

MADRID

www.abc.es/madrid



La granizada, vista desde algunos vehículos en la madrugada de ayer, en el barrio de La Estrella



La intensidad de la tormenta anula casi seis kilómetros de túneles de la M-30 y Cercanías

Uno de los nuevos colectores de la M-30, de 4,5 metros de ancho, se colapsó — Fue construido hace poco más de un año

M. C./G. D. O./S. M.
MADRID. Las fuertes tormentas caídas en la madrugada del miércoles sobre la ciudad desencadenaron uno de los días de mayor caos en las infraestructuras. La lluvia desbordó uno de los principales y recién estrenados colectores de la M-30 —colapsando hasta seis kilómetros de la autopista—, y también sufrió el aluvión uno de los túneles de Cercanías (Atocha-Príncipe Pío), lo que inutilizó varias líneas cinco horas.

Miles de madrileños tuvieron una amarga vuelta al trabajo. Afortunadamente, aún no

se ha iniciado el curso escolar, por lo que el tráfico era más tranquilo.

Los bomberos realizaron más de 150 salidas por desprendimientos, caídas de árboles e inundaciones. Catorce vecinos de la calle Juan de Urbina (Retiro) fueron evacuados por riesgo en su tejado. Las intensas lluvias y el estado de sumideros y alcantarillas tras un seco verano —«llevan mucha suciedad y, aunque se hayan limpiado, se crea lodo, que genera tapones», explicó el concejal de Seguridad, Pedro Calvo— pudo contribuir al colapso.

Y ya van seis

Desde su ampliación, la M-30 ha sufrido seis inundaciones con la de ayer. Las dos primeras ocurrieron en menos de 24 horas en el recién inaugurado túnel de salida hacia la A-5 por problemas de drenaje. Fue el 8 y 9 de febrero de 2007.

El 21 de marzo, la M-30 (no los túneles) se vio mezclada en una inundación y un corte de tráfico que anegó el Puente de Praga al picar una excavadora una tubería.

El 26 de abril una cascada cae sobre los vehículos dentro del túnel de San Pol de Mar por una doble avería.

El 28 de abril se inunda el túnel de conexión de la circunvalación con la A-3 por una tromba de agua.

En el túnel exterior de la M-30, entre San Pol de Mar y la salida de la carretera de Toledo, se formó una «piscina» de casi medio kilómetro de largo y 80 centímetros de profundidad. Las causas técnicas apuntan a una falta de capacidad —o taponamiento— del colector principal que discurre por la margen derecha exterior de la M-30. Es una instalación completamente nueva, de sec-

ción rectangular, unos 4,5 metros de ancho y 3,5 de alto, y cuatro kilómetros de longitud.

No obstante, para conocer las causas reales, el Ayuntamiento tendrá que esperar hasta que los niveles de agua disminuyan y puedan entrar al colector. El ramal exterior de la M-30, desde San Pol de Mar hasta la salida de la carretera de Toledo, estuvo cortado toda la mañana. Sobre las siete de la



GRAN CASINO ARANJUEZ
MADRID

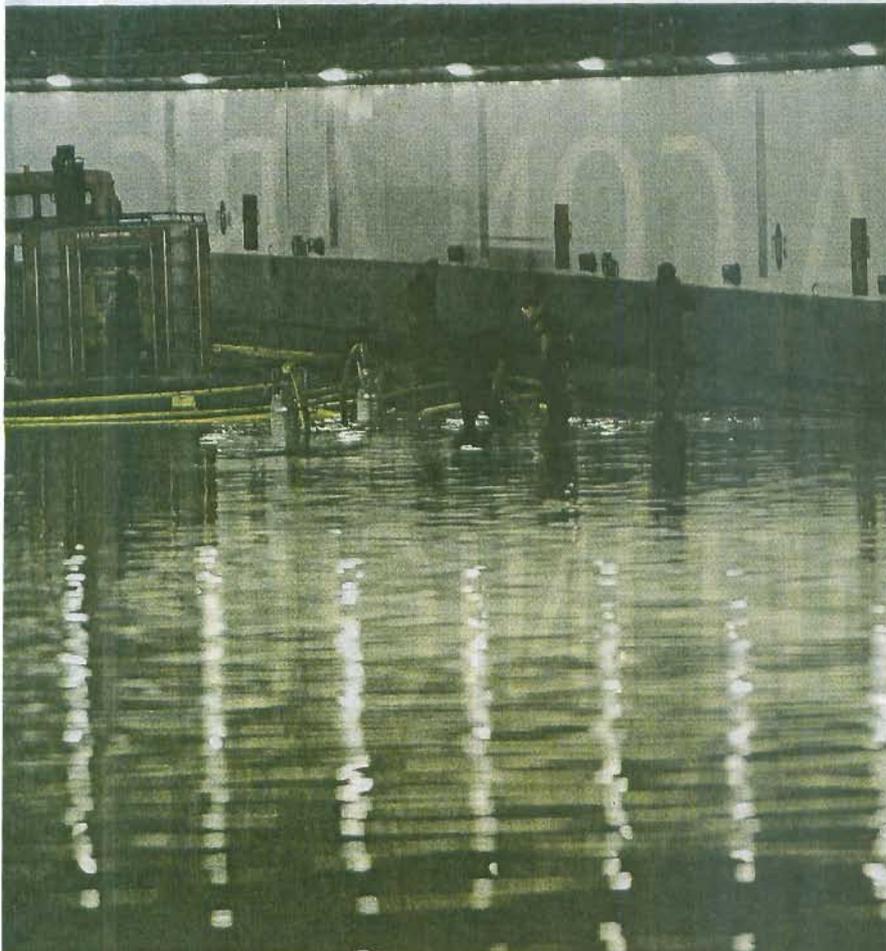
ENCANTADOS - 26 Septiembre

902 43 44 43 / 902 39 30 30

ENTRADAS YA A LA VENTA

www.grancasinoaranjuez.es - www.caixagalicia.es

Los Reyes inauguran hoy el nuevo hospital Puerta de Hierro, en Majadahonda



Bomberos achicando agua de la enorme «piscina» de casi 500 metros que se formó en la M-30



Los bomberos retiran un árbol caído en Embajadores

DE SAN BERNARDO

Hasta 60 litros de agua por metro cuadrado en pocos minutos

Los dos episodios tormentosos de la madrugada de ayer —sobre la 1.30 el primero y alrededor de las 3.30 el segundo— descargaron lluvias «casi torrenciales». La Agencia Estatal de Meteorología llegó a contabilizar hasta 60 litros por metro cuadrado, sumando las aportaciones de las dos tormentas. Si sólo se atiende al primer foco, los observatorios de la región contabilizaron precipitaciones de hasta 30 litros de agua por metro cuadrado en pocos minutos, lo que provocó graves alteraciones en las infraestructuras. Por ejemplo, el del Retiro recogió 34 litros, frente a los 27 de Barajas y Cuatro Vientos o los 26 de Majadahonda. Se contabilizaron más de 300 rayos en toda la Comunidad. El jefe de Predicciones del Centro Meteorológico de Madrid, José Albadalejo, señaló a Ep que la tormenta fue causada por un vórtice que llegó desde el Atlántico, a lo que se unió una fuerte concentración de humedad y un forzamiento debido a una vaguada (masas de aire frío de los niveles medios de la atmósfera con masas cálidas en las capas bajas) que se encontraba sobre el Atlántico.

tarde se abrieron dos carriles entre Marqués de Monistrol y el puente de San Isidro, y los accesos desde la A-5. A las 20.00 horas, el Ayuntamiento abrió un tercero.

El concejal socialista Pedro Santín acusó al gobierno de Ruiz-Gallardón de cometer «un atentado ecológico» al verter el agua achicada de los túneles directamente al río Manzanares «sin antes tratarla y limpiarla como corresponde» en los estanques de tormentas.

Vías inundadas

La tromba de agua, con las ramas, hojas y barro que arrastró, inundó también las vías del Pasillo Verde Ferroviario y obligó a cortar el servicio entre las estaciones de Atocha y Príncipe Pío, afectando a las líneas C-7 (Colmenar Viejo) y C-10 (Tres Cantos Villalba).

Mientras, otros muchos puntos de la red de Cercanías vieron cómo los residuos arrastrados por el agua subían, en ocasiones por encima de la altura del carril, y los retrasos,

CAOS TRAS LA LLUVIA



1. Cortado el túnel ferroviario entre Atocha y Príncipe Pío. Cortadas las líneas C-7 y C-10, en ese tramo hasta las 12.30h. Retrasos en el resto de las líneas, excepto C-5
2. Cortado anillo exterior M-30, desde Paseo Monistrol a Legazpi, en dirección Sur. Reabiertos dos carriles entre Pº Monistrol y el puente de San Isidro a las 19.10 h. Los otros dos se abrieron a lo largo de la noche
3. Atascos puntuales en M-40
- 4-5. Atascos en los accesos a la M-30 desde las nacionales de La Coruña (A-6) y Extremadura (A-5). Ocho kilómetros en Aravaca, diez en Las Rozas y 20 en los accesos desde la A-5 a la M-30
6. Tres vestíbulos de Metro, inundados: en Banco de España, Atocha y Aluche. No interfiere en el funcionamiento de estas estaciones ni en las líneas
7. Inundados numerosos bajos y garajes en distritos de Centro y barrio de Embajadores

no demasiado graves, se generalizaron en todas las líneas, excepto en la C-5 (Móstoles-El Soto-Humanes) que se convirtió en la única sin problemas en la hora punta matutina.

El corte del tráfico ferroviario entre Atocha y Príncipe Pío duró más de cinco horas: a las 12.30 se restableció el servicio en la C-10. En la línea C-7, a partir de esa hora, se prestaba el servicio con trenes de la C-10.

En algunos puntos del trazado, según fuentes del Adif (Administrador de Infraestructuras Ferroviarias), no fue fácil retirar los residuos sólidos que habían conseguido entrar en los túneles y que formaban una barrera infranqueable en las vías. Además, la humedad o presencia de agua produjo alteraciones en la señalización.

El Metro se salvó ayer de los efectos de la granizada: ni un sólo tramo de sus 292 kilómetros de red tuvo que ser cerrado a la circulación, aunque sí resultaron afectados los vestíbulos de Banco de España, Atocha y Aluche.